

Mejor así

MIQUEL ROCA JUNYENT

LA VANGUARDIA, 24.06.08

Al PP el Congreso le ha salido bien. Rajoy ha conseguido su reelección y, gracias a los críticos, su proyecto ha sido percibido como un giro hacia el centro. Con acierto, ha propuesto a los militantes del PP que la imagen del partido deje de ser la causa o el pretexto de la victoria del PSOE. "Que nunca el PSOE gane por temor de que lo haga el PP." Que el PSOE gane por sus propuestas, no simplemente invocando el miedo a que el PP "vuelva".

Todo un programa. Se ha tenido coraje para diagnosticar el núcleo central del problema. Es malo para la democracia que la alternancia no sea posible, porque los defectos de una acción de Gobierno quedan relegados a un segundo plano frente al miedo - incluso irracional- que inspira el adversario. Esto es malo. En las últimas elecciones generales, los socialistas pidieron el voto no apoyándose en su acción de gobierno, sino para evitar que volvieran los del PP. En esta situación, hoy nadie puede quejarse. El PSOE sólo se comprometió a que el PP no volvería; ya en la noche electoral había cumplido su promesa. Nadie puede reclamarle nada más.

Por esto, el objetivo de Rajoy es inteligente y, en cierta manera, nos conviene a todos. Pero para conseguirlo no basta con un congreso. Esto tendrá que verse en el día a día. Y no únicamente en leyes y proyectos, sino también en las actitudes, estilos y sensibilidades. En Catalunya les queda mucho por hacer en este campo. El recurso interpuesto ante el Tribunal Constitucional contra el Estatuto fue un error de los que marcan

trayectorias y cuestan mucho de reconducir. Es casi irrelevante, en este sentido, el resultado del recurso; prospere o no, el PP se habrá identificado con un partido que no quiso aceptar lo que los ciudadanos de Catalunya decidieron en referéndum popular. No es un problema ni de legitimación y de derecho. Es una cuestión de sensibilidad y de respeto.

Pero el Congreso ha apuntado nuevos horizontes. Seguramente, como ya se ha señalado, porque unos críticos decidieron ponérselo difícil a Rajoy y no lo consiguieron. Pero queda mucho por hacer y todavía más por rectificar. Pero, de momento, la música suena más afinada. Falta saber con qué letra se va a acompañar. Nadie debería minimizar la trascendencia del cambio producido. Incluso desde la distancia ideológica convendría que este inicio tuviera continuidad.

Se verá. Pero de momento, mejor así.